



Palabras de bienvenida del Secretario General de FELABAN, Giorgio Trettenero Castro, en la apertura del XLI Congreso Latinoamericano de Comercio Exterior – CLACE 2025

Ciudad de Panamá (Panamá),

jueves 12 de junio de 2025

Señor Raúl Guizado, Presidente de FELABAN y Presidente de la Asociación Bancaria de Panamá

Señor Carlos Berguido, Presidente Ejecutivo de la Asociación Bancaria de Panamá.

Sr. Vice Canciller Carlos Arturo Hoyos, Ministerio de Relaciones Exteriores de Panama

Señora Gabriela Fernández, presidenta del Comité CLACE de FELABAN.

Colegas de la banca, miembros del CLACE, comité organizador, prensa, amigos todos, muy buenos días. Para mí, siempre será un gusto saludar personalmente a banqueros y banqueras de la región latinoamericana, especialmente en

Panamá, en la cual su boyante economía es el hogar de 40 entidades bancarias y de un centro bancario internacional con una trayectoria y dinamismo que son referentes a nivel latinoamericano. Además, la joven República de Panamá, es un país epicentro del mundo en temas que promueven e incentivan el comercio internacional como un bastión que contribuye a incrementar el bienestar de las naciones. El Canal de Panamá en los últimos 100 años, ha sido un símbolo del comercio mundial, del intercambio pacífico y de la construcción de institucionalidad mundial que conlleva más y mejores bienes para toda la población.

Desafortunadamente, desde hace varios años vienen soplando vientos de desglobalización (o fragmentación), proteccionismo, reducción y hostilidad al comercio mundial. Los efectos están por verse, pero los augurios de aquellos quienes elaboran estudios no lucen para nada bien.

Una guerra comercial, sobre la que no existen antecedentes cercanos, empezó a desarrollarse en los últimos 2 meses y sobre el particular, se viene dando un proceso que genera incertidumbre y erosiona las posibilidades de ingreso nacional de casi todos los países.

El trabajo académico de los investigadores Clausing y Lovely (2024)¹ muestra que aumentos de tarifas a China y los socios comerciales tradicionales llevaría a que la canasta básica de los estadounidenses fuera 2600 dólares mayor que en la actualidad. Si bien aún no se ha medido el efecto inflacionario, desde ya, se induce que habría pérdidas del bienestar por esa vía. Como prueba de lo anterior, se observa que las expectativas de inflación empiezan a desanclarse y la política monetaria implementada por la Reserva Federal queda en una pausa. (aunque noticias de hace un par de días nos dicen que puede haber un pre acuerdo comercial entre China y USA).

Los investigadores Clausing y Obsfelt (2024)² mencionan que ni los impuestos ni las tarifas, son sustitutos, ni los efectos sobre la economía y el crecimiento son neutros. Una ola de aumento de tarifas al comercio exterior llevaría a una posible contracción del crecimiento económico.

El presidente de JP Morgan³ (banco más grande de los Estados Unidos), señala que los análisis son contundentes y como resultado crecen las probabilidades de una recesión, quizás en el corto plazo. La página editorial del diario *Wall*

¹ <https://www.piie.com/publications/policy-briefs/2024/why-trumps-tariff-proposals-would-harm-working-americans>

² <https://www.ifo.de/DocDL/econpol-forum-2024-5-clausing-us-election.pdf>

³ <https://www.cnbc.com/2025/05/15/jpmorgan-chase-ceo-jamie-dimon-says-recession-is-still-on-the-table-for-us.html>

*Street Journal*⁴ ha venido advirtiéndolo al mundo sobre el fin de una era de globalización, que quizás venía desde fines del siglo XIX, con el establecimiento del liberalismo manchesteriano⁵ (doctrina económica liberal que promueve un libre cambio sin condiciones y una libertad económica ilimitada. Planteó que el interés individual es el motor de cooperación social).

Todo este tema nos impone muchos retos desde muchos puntos de vista. Sin embargo, esto no es óbice para mencionar algunos aspectos que desde FELABAN venimos reflexionando y con la ayuda de nuestro Comité Técnico, hemos venido dialogando desde diferentes foros y puntos de encuentro académico y gremial. Por un lado, debemos decir que la banca y el comercio internacional son claves en un propósito misional: la banca en la integración regional

La banca latinoamericana no solo financia comercio exterior: lo impulsa, lo facilita y lo transforma. En un continente caracterizado por su diversidad económica, normativa y operativa, los bancos desempeñan un papel crucial como articuladores de flujos regionales. A través de la estructuración de productos financieros que responden a las particularidades de cada país y sector, las instituciones bancarias permiten que cualquier empresa pueda conectar con sus proveedores y

⁴ <https://www.wsj.com/articles/the-end-of-globalization-1457537214>

⁵ <https://www.britannica.com/topic/Manchester-school-political-and-economic-school-of-thought>

clientes en otros países, en otras regiones, y en otros continentes.

En este sentido, la integración no es solo un ideal político o económico: es una realidad operativa que se construye con cada carta de crédito, con cada línea de financiamiento, con cada instrumento de cobertura que rompe las barreras entre nuestras economías. El sector financiero tiene, por tanto, una función estratégica: convertirse en un habilitador de cadenas de valor regionales más sólidas, competitivas y resilientes.

Por otro lado, debo decir que, en este caso del comercio, hoy por hoy, subsisten oportunidades en la digitalización de ComEx. Estamos en una etapa de inflexión tecnológica. La digitalización del comercio exterior no es un fenómeno futuro, es una realidad que se acelera día a día, y que la banca puede - y debe - liderar. La implementación de tecnologías como blockchain para seguridad y trazabilidad documental, inteligencia artificial para análisis de riesgo crediticio, y plataformas interoperables para la gestión de operaciones transfronterizas no solo mejora la eficiencia: redefine el rol de los bancos en la cadena de valor global.

Esto abre el abanico de oportunidades extraordinarias. Desde la reducción de tiempos y costos operativos, hasta la posibilidad de llegar a nuevos segmentos de clientes, incluyendo pymes que antes no podían acceder a mecanismos

formales de financiamiento o aseguramiento. La digitalización democratiza el comercio, y convierte a la banca en un socio más ágil, más predictivo, y más alineado con las exigencias del entorno global. La clave está en transformar la tecnología en valor: para los clientes, para los países y para la región.

Por último, estos temas comerciales y de proteccionismo hoy por hoy, son una fuente de información para fortalecer nuestra gestión interna: En este caso la gestión de riesgos en un entorno global volátil. Somos conscientes de que el contexto global es cada vez más desafiante. Las tensiones geopolíticas, la reconfiguración de las cadenas de suministro global, el endurecimiento de las condiciones financieras y las presiones regulatorias son solo algunos de los factores que redefinen hoy el comercio exterior. Pero es precisamente en los entornos de mayor complejidad donde la banca puede marcar la diferencia, no solo como proveedora de recursos, sino como gestora de riesgos.

La capacidad de estructurar soluciones de cobertura cambiaria, de ofrecer asesoría técnica a exportadores, de construir productos a medida para enfrentar riesgos logísticos o contractuales, se ha convertido en un diferenciador estratégico. La banca está llamada no solo a financiar operaciones, sino a acompañarlas de principio a fin, ayudando a los empresarios —grandes, medianos o pequeños— a

navegar la incertidumbre con herramientas concretas. Convertir el riesgo en oportunidad es, quizás, una de las mayores contribuciones que el sistema financiero puede hacer al comercio exterior de nuestra región.

Nuevamente aprovecho para reiterarles mi bienvenida a este congreso académico, agradecer a los conferencistas que compartirán su experiencia con todos nosotros, agradecer a los patrocinadores por su generosidad y apoyo y, especialmente, agradecer a ustedes, banqueros responsables de las áreas de comercio exterior, porque este evento es posible por y para ustedes. Tengo la convicción de que las discusiones que sostendremos en los próximos días serán provechosas tanto para ustedes, como para las entidades que representan.

¡Bienvenidos nuevamente a nuestro congreso CLACE 2025!